

Enredos amorosos entre patrones e inquilinas, en el Chillán de los años 20, trae obra póstuma del "tío" Roberto Parra

por Javier Ibacache.
La Segunda



Un elenco de siete actores da vida a dieciocho personajes que transitan del tiempo real al recuerdo: Carolina Gimeno, María Izquierdo, Willy Semler, Aldo Parodi. Atrás: Daniel Muñoz, Ana Rosa Genari y Boris Quercia.

—¿Qué relevancia tiene la música?

—Durante este año he tratado de ampliar e investigar los roles de la música en teatro. En este montaje, en particular, continúa siendo música atmosférica, cumpliendo los roles de ampliación y de eco sonoro de las emociones de los personajes. Pero al mismo tiempo se le ha dado el rol de pulso interno del montaje. Para ello, los músicos y los actores trabajan en una ambientación sonora propia de los radioteatros y de los melodramas, donde hay sonidos de caballos, vientos, puertas que se abren. Además, en muchos casos son los mismos actores quienes asumen la ejecución de los ruidos.

Roberto Parra entregó muchas referencias antes de morir

—¿Cuáles han sido los referentes literarios de los que se ha valido, además de la obra de Parra?

—Una de las influencias grandes es la obra de Juan Rulfo. Todo lo que es el cruce de personas vivas y muertas presentes en la novela "Pedro Páramo" está acá de algún modo.

"En la actuación, en cambio, hay un *tempo* chejoviano que se entrecruza con el sainete. Por eso digo que en el montaje hay dos *tempos*: uno está dado por el naturalismo y el otro por sainete propiamente tal.

—¿Cuán importante es para usted montar esta obra ahora, tras la muerte de Roberto Parra?

—Hay una anécdota al respecto. Cuando comenzamos los ensayos, todo el equipo coincidía en que el final había que cambiarlo y él accedió. El me entregó muchas referencias antes de morir. Y eso es determinante, porque una obra es en definitiva un cruce de biografías artísticas... No hay un día en que no me pregunte cómo lo haría él o qué pensaría frente a una escena. El continúa siendo una referencia mayor, un compadre, un amigo, un hermano, un patotero más dentro de la gran patota.